

Capítulo 69

Shimaidon (4)

1.

Solo había pasado un día, pero Siwoo se había reunido con el ano de Odile.

Aunque cada pliegue estaba empapado en lubricante que él aplicaba con los dedos, la presión que sentía no parecía disiparse.

Se podría decir que la actuación de Odile fue excelente.

“Ah...”

Siwoo se sorprendió por la reacción de Odile, quien temblaba mientras abría la boca ampliamente y mostraba el blanco de sus ojos.

Él empujó con fuerza su miembro dentro de ella, casi aplastando a la mujer que resistía ferozmente bajo él.

Sus labios pálidos demostraban que el dolor que sentía no era común.

“Ah... Señor Asistente... ¡Me duele...!”

Odile, cuyo cuerpo estaba rígido como una estatua, jadeó para respirar y se quejó a Siwoo.

Sus astutos ojos estaban inclinados hacia arriba y los bordes estaban húmedos por sus lágrimas.

Aunque su cuerpo era bastante fuerte, eso no aliviaba el dolor que sentía.

“T-Te metiste demasiado profundo y muy rápido... No puedo...”

“L-Lo siento...”

No hizo nada diferente a cuando se lo hizo a Odette. Por eso no esperaba que ella sufriera tanto dolor.



Quizás la diferencia en las posiciones afectó su experiencia.

Mientras reflexionaba sobre eso, Siwoo intentó sacar su pene.

“¡Ngh! ¡Para! N-No te muevas...!”

Sin embargo, no pudo sacarlo.

¿Es esto lo que llaman vaginismo1...? ¿No, convulsión anal?

Siwoo quedó atónito al ver a Odile acurrucada frente a él como un cachorro tembloroso bajo el frío invernal. Ella le agarraba los brazos con fuerza mientras sellaba su boca.

Al ver esa apariencia delicada y encantadora, su pene reaccionó de forma refleja.

“¡No te muevas! S-Solo quédate así por un momento...”

La forma en que ella negó con la cabeza en pánico le pareció desconocida.

Pero, su intento de resistirse solo estimuló aún más su pene.

Mientras se preguntaba de dónde había sacado el valor para darle órdenes, Siwoo presionó firmemente su palma contra su muslo.

Como un erizo que intenta hacerse el muerto, su cuerpo se volvió instantáneamente flácido, incapaz de resistir la fuerza de Siwoo. Ignorando la orden de Odile, Siwoo volvió a introducir su pene.

“Ah... Aa...”

Cubriendo su pequeño cuerpo, presionó con fuerza hacia abajo usando el peso de su cuerpo para empujar su pene hasta la parte más profunda que pudo alcanzar.

Sintiendo que su cuerpo se tensaba, selló sus labios con los suyos.



Devoró sus labios suaves y gimientes mientras ella mordía y chupaba su lengua.

Mientras presionaba sus piernas hacia abajo y penetraba su ano, Siwoo la besó en los labios.

Originalmente, habría sido una tarea ardua adoptar esta postura, pero debido a la diferencia física entre ambos y a las articulaciones flexibles de cadera de Odile, lograron hacerlo más fácilmente de lo esperado.

“Mmph... Mmh...?”

Los ojos de Odile se abrieron de par en par por la sorpresa.

Ella miró a Siwoo, que movía lentamente la cintura, con una expresión desconcertada.

Mientras sus lenguas se entrelazaban lentamente, Siwoo comenzó a mover la cintura hacia adelante y hacia atrás.

-¡Churyup! ¡Churyup!

“Mmf... Mmph...”

El sonido de la seda rozando.

Y el sonido de algo intentando forzar la apertura de un pequeño orificio mientras se frotaba contra una membrana húmeda.

Siwoo dejó que su lengua se moviera libremente dentro de la boca de Odile, saboreando cada rincón mientras empujaba su pene cada vez más profundo.

“Mmph... mmh...”

Mientras se entregaban a un beso profundo como lo harían amantes durante el sexo, Odile sintió cómo el calor se extendía por todo su abdomen.

Las acciones en las que ella había estado involucrada eran algo que hacía por curiosidad, pero ahora había algo diferente involucrado.



Un objeto grande y extraño llenó su cuerpo y luego se deslizó fuera después de un momento.

En su boca, un músculo grande y grueso rozaba cada uno de sus dientes mientras agitaba todo lo demás en su interior.

Todo estaba en un nivel completamente diferente de las cosas que habían hecho antes.

“Uf... Haa...”

Entonces, su beso llegó a su fin.

Un hilo plateado se estiraba entre sus lenguas.

Después de ese beso, ella parecía una persona completamente diferente a antes.

Exhaló un aliento caliente, como si su cuerpo estuviera lleno de vapor. Sus ojos estaban húmedos, como un prado después de una lluvia primaveral.

Sus ojos, semejantes a joyas, temblaban en varias direcciones, mostrando lo desconcertada que estaba por la situación.

“Perdona por entrar tan de repente. ¿Estás bien ahora?”

“E-Estoy bien ahora... N-No te preocupes...”

Ella asintió lentamente con la cabeza mientras su cuerpo se sacudía como una muñeca rota.

Al recibir su aprobación, Siwoo decidió que ya no había necesidad de dudar.

“Empezaré a moverme.”

“Sí... Mm...”

Antes de que Odile pudiera terminar sus palabras, Siwoo comenzó a mover su cintura.



Forzó la puerta trasera apretada de ella mientras penetraba implacablemente su agujero hasta la base de su pene.

“Uhng... Ngh... ¡Aaahh...!”

El cuerpo de Odile tembló vigorosamente.

Desde sus tobillos estirados hasta sus cautivadores pechos, se balanceaban como agua en un vaso.

La sensualidad de sus movimientos cautivó a Siwoo.

-¡Plap! ¡Plap! ¡Plap!

Ella se sentía rígida por dentro.

Si bajaba la guardia por un momento, no sería sorprendente que terminara sufriendo una fractura de pene.

Sin embargo, valía la pena el riesgo de mover la cintura.

Como le había mostrado Odette, la habilidad de las Gemelas para apretar su pene con sus orificios era inigualable.

“Ang... Hng... Mmm...!”

Siguiendo los movimientos de Siwoo, que se intensificaban con cada segundo, Odile comenzó a emitir gemidos dulces.

Quizás avergonzada por su voz, se cubrió la boca con ambas manos con fuerza.

Odile nunca había anticipado esto.

La sensación de vergüenza que sentía al tener sexo con sus rostros tan cerca uno del otro.

Su vergüenza al exponer completamente su rostro sonrojado que la convirtió en un desastre poco atractivo.



Ella no había anticipado nada de eso en absoluto.

Pero, esa reacción de ella fue la recompensa máxima para Siwoo. La traviesa chica que no podía mantener la boca cerrada para su propio bien ahora ni siquiera podía mover un músculo mientras sentía su pene penetrando su ano.

“Señorita Odile.”

“Ah... Ahh... ¿P-por qué... me... llamas... Mmph...”

Mientras luchaba por responder a la llamada de Siwoo, Odile se dio cuenta rápidamente de que estaba a punto de emitir esos extraños sonidos de nuevo y se tapó la boca de inmediato.

Había estado suprimiendo sus gemidos con sus expresiones y gestos con las manos.

Siwoo continuó empujando su pene en su agujero trasero, mientras agarraba sus muñecas.

Ahora, sin la mordaza que le cubría la boca, Odile mordió fuertemente sus labios en su lugar, intentando desesperadamente contener sus gemidos.

“¿Qué... estás—?!”

“Por favor, déjame escuchar tu voz.”

Ella se volvió insegura sobre qué hacer, así que se mordió las puntas de los dedos, se cubrió la boca y cerró los ojos con fuerza mientras su rostro se tornaba de un rojo intenso.

Al verla así, un pensamiento travieso cruzó la mente de Siwoo.

Sin embargo, no era realmente un pensamiento malvado, ya que solo quería bromear con ella.

“M-Mi voz... Suena extraña... Ngh... N-No quiero— ¡Hyah!”



Odile, que intentaba responder, de repente gritó debido a que Siwoo tiró de su pene de repente.

Su vergüenza creció a un nivel completamente diferente mientras su rostro se tornaba en el rojo más profundo conocido por los hombres.

“N-No... Por favor... Para... Suelta mi mano...”

Logró pronunciar esas palabras, aunque con dificultad.
Nadie más escucharía que ella sonara así.

La aprendiz de bruja traviesa había desaparecido hace mucho tiempo, reemplazada por una mujer en celo.

“Quiero escucharlo. Cuando estaba en tu posición, cumplí con cada petición que hiciste, ¿no es así, señorita Odile?”

“N-No... ¡No quiero...!”

A pesar de cómo actuaban, había una gran disparidad en lo que podían hacer el uno al otro. Odile aún tenía su magia y podría enviar a Siwoo volando fácilmente si quisiera.

El hecho de que no lo hiciera significaba que estaba disfrutando de este acto.

Por eso Siwoo decidió insistir más en el asunto.

-¡Plap! ¡Plap! ¡Plap!

“¿Todavía intentas resistirte, eh?”

Aumentó la velocidad de sus embestidas.

Por supuesto, no era una tarea fácil embestir un trasero tan apretado.

La presión que su trasero le ejercía le hacía sentir que podría eyacular en cualquier momento.



“H-Huu... N-No... D-Dije... Para... ¡Aahh...!”

Finalmente, la resistencia inútil de Odile llegó a su fin.

Odette, que había estado observando en silencio este lado vulgar desde un costado, se encogió sorprendida.

Odile dejó escapar un gemido fuerte.

“Haah... Ahh... Señor Asistente... ¡En serio! ¡Te dije que no...!”

Parecía haberse rendido a la idea de mantenerse en silencio mientras comenzaba a gemir fuerte cubriéndose el rostro con ambas manos.

Cada uno de sus movimientos parecía como si intentara seducirlo.

“Huu... Ahh... Ah... En serio... ¿Por qué eres... tan cruel...? Intenté resistirme... ¡P-Pero no... puedo...!”

“Es porque eres linda, señorita Odile.”

Sus palabras eran sinceras.

Odile nunca había parecido tan linda y encantadora antes.

Se veía mucho más adorable que cuando se aferró a él después de tomar la poción de amor o cuando se coló secretamente en su habitación.

“Haah... Huff...”

En cuanto escuchó la palabra ‘lindo’, Odile jadeó sorprendida y contuvo la respiración.

Sus ojos violetas, llenos de deseo carnal, miraban fijamente a Siwoo a través de los espacios entre sus dedos.

“Señor... Asistente...”

Él la llamó en voz baja a Siwoo.



Al mismo tiempo, sus músculos anales se apretaron fuertemente alrededor de la mitad de su pene.

Siwoo permaneció inmóvil al sentir que Odile estaba a punto de decir algo importante.

Entonces, Odile habló con una voz muy suave.

“Creo... que entiendo un poco sobre el amor...”

“¿Qué?”

“Cuando escuché que me llamabas lindo... Mi corazón empezó a latir rápido... ¿Es amor, verdad?”

Después de decir esas palabras, ella se cubrió completamente el rostro con las manos.

Simplemente estaba deslumbrante.

Y Siwoo ya no pudo contenerse más.

Reanudó el movimiento que momentáneamente había detenido.

“Hah... Hng... Ahh...”

Una voz suave se filtraba entre los dedos de Odile.

Sus pechos adorables eran visibles entre sus codos.

Los pliegues de color claro apretaban firmemente las venas abultadas de su miembro.

Y por último, su vergüenza y el gesto que claramente mostraba su inocencia se añadieron a la mezcla.

Todas esas cosas hicieron que Siwoo sintiera un deseo de dominarla.



No pudo contenerse más.

Con los dientes apretados, comenzó a derramar su semilla profundamente dentro del ano de Odile, que se aferraba firmemente a su miembro palpitante.

“¡Ah... Haah...!”

El semen que derramó fluyó dentro de Odile.

Después de un latido violento, los fluidos calientes brotaron, desencadenando el clímax que se había estado acumulando dentro de su cuerpo.

“¡S-Señor Asistente...! ¡Haaahh...! ♥”

Siwoo apretó con fuerza sus muslos, que ella intentaba estirar, impidiéndole escapar.

Él sintió un clímax satisfactorio, ya que el apretado agarre de su ano parecía impedir su eyaculación al comprimir su uretra.

“Ah... Se siente increíble... Señor Asistente...”

“Uf...”

Odile le llamó con una voz temblorosa, como un instrumento de cuerda que produce notas agudas, empapada en la sensación persistente de placer.

Con un fuerte alcance de su brazo, ella tiró de Siwoo por el cuello e inició un beso con él.

Al sentir que sus acciones se parecían a las de amantes, Siwoo se sintió un poco avergonzado.

Su objetivo al hacer todo esto era principalmente porque solo quería el placer físico, pero su corazón latía más rápido de lo habitual.

Finalmente entendió lo que significaba la palabra ‘lujuria’.

“Haah... Haah... ¿Así se siente...?”



Odile murmuró algo para sí misma.

Siwoo sacó cuidadosamente el objeto que había plantado profundamente dentro de ella.

Al hacerlo, el orificio trasero de Odile se despidió de su miembro con un fuerte agarre hasta que finalmente logró sacar todo.

-¡Churyup!

Un sonido agradable resonó, seguido por un chorro de semen que salió del orificio trasero de Odile.

Era el semen de Siwoo.

Ver cómo su semen salía de ella hacía que todo pareciera sorprendentemente erótico.

Mientras observaba esta escena, intentando reanimar su cuerpo sin vida, Odile de repente empujó su pecho y envolvió sus piernas alrededor de él.

“¿P-Por qué me miras tan fijamente?”

“¿Por qué sigues reaccionando exageradamente a algo tan trivial? Ya hemos visto las partes embarazosas del otro.”

“¡Esto y aquello son cosas diferentes!”

Aunque Odile era un poco más sensible en ciertas partes, todavía conservaba la inocencia de una joven.

Probablemente pensaba que la vista del semen saliendo de su ano se parecía a la de una excreción.

Siwoo soltó una risa antes de limpiar su trasero con la toalla que Odette le entregó.

* * *



Notas al pie:

1

una tensión involuntaria de la vagina. Las personas la experimentan al inicio del sexo, al insertar un tampón o durante un examen pélvico.

